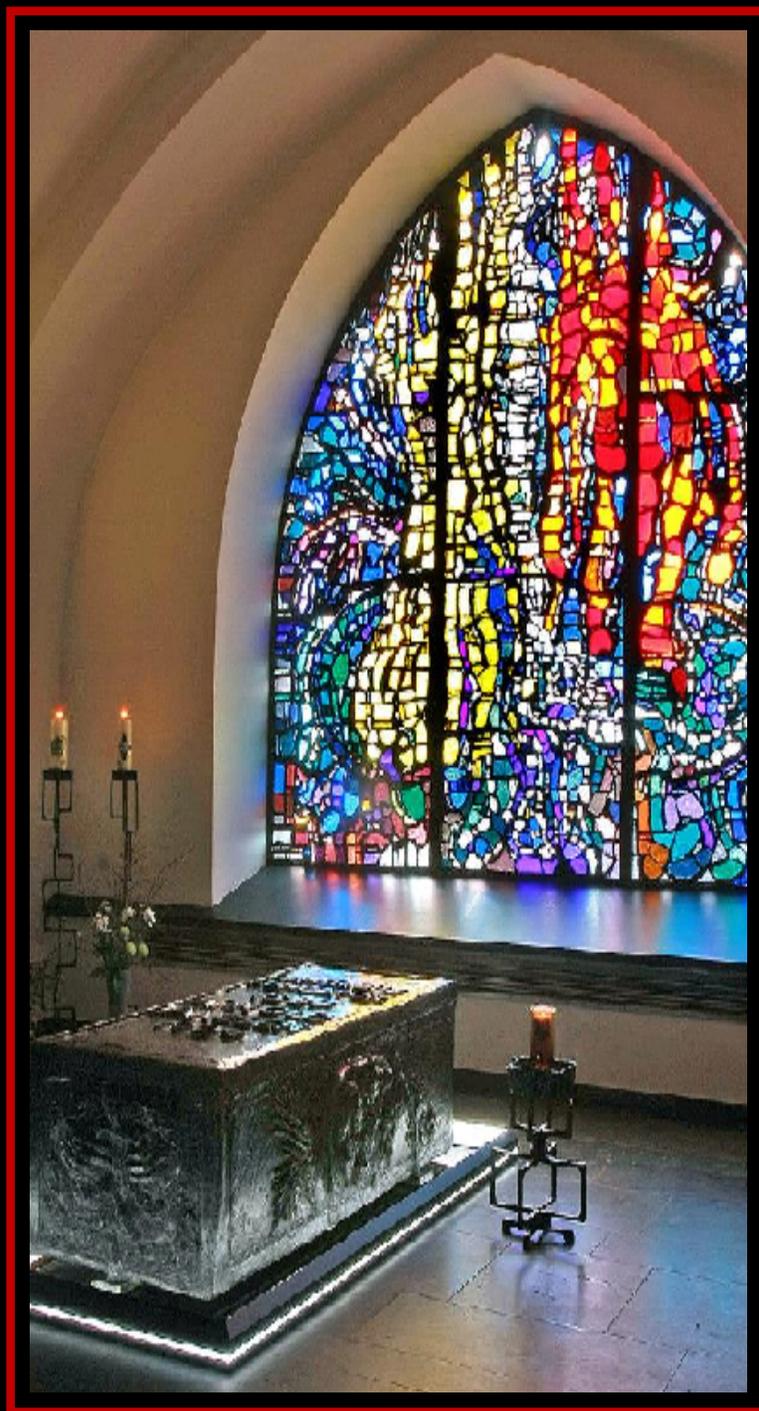


**ESTUDIOS DE LAS FUENTES ESCRITAS
DE ARNOLDO JANSSEN**



**EL DINAMISMO DEL ESPÍRITU SANTO Y SUS EFECTOS
EN ARNOLDO JANSSEN SEGÚN SUS CARTAS,
CONFERENCIAS Y RETIROS**

Sobre los autores:



Roberto Díaz Castro, svd.
Magister en Historia
Formador y Colaborador
Colegio Verbo Divino



Anneliese Meis Wörmer, ssps.
Doctora Teología Dogmática
Investigadora Centro UC.
Estudios interdisciplinarios
en Edith Stein



Saide Cortés Jacob
Doctora Lingüística
Investigadora Centro UC.
Estudios interdisciplinarios
en Edith Stein



Sebastián Go, svd.
Magister en Alta Dirección
y Gestión Instituciones Educativas
Universidad San Sebastián Santiago
Colaborador Equipo Pastoral
Colegio Verbo Divino



Felipe Hermosilla, svd.
Estudiante en Teología
Facultad de Teología
Pontificia Universidad Católica de Chile

El Colegio del Verbo Divino fue fundado en abril de 1950, en la comuna de Las Condes, que en esos años vivía un rápido proceso de urbanización. La Congregación o Sociedad del Verbo Divino (SVD) había llegado a Chile en el año 1900, primero a una parroquia en la ciudad de Valdivia, pero al poco tiempo nuestros misioneros se trasladaron a Copiapó para hacerse cargo de un colegio. El trabajo de los “padres alemanes” causó tan buena impresión – no sólo por su énfasis en la disciplina, el esfuerzo y el deporte, sino también por sus profundos conocimientos en la ciencia y tecnología moderna– que muchas comunidades pidieron a la SVD fundar o asumir colegios en diversas zonas del país.

En Santiago se fundó el Liceo Alemán en 1910, que pasó a ser uno de los colegios más importantes de Chile, de donde egresaron hombres que pasaron a tener cargos de mucha relevancia en el país y en la Iglesia, entre ellos tres cardenales. A fines de la década de 1940, los “padres alemanes” fueron invitados a abrir un nuevo colegio, con más terreno para campos deportivos, en el sector oriente de la ciudad, adonde muchas familias de ex alumnos estaban migrando. Así nació el Colegio del Verbo Divino. Un grupo de prestigiosos arquitectos diseñó el colegio, cuyos edificios son de una belleza impresionante. En 1964 se inaugura la iglesia, con vitrales y la figura de Cristo de un valor artístico incalculable, que la convierten un verdadero patrimonio arquitectónico, y que pasó a ser el alma del colegio.

Al cumplir setenta años el Colegio del Verbo Divino tiene más de dos mil alumnos, de los cuatro a los dieciocho años de edad, a quienes tratamos de dar una educación que permita que todos logren aprendizajes integrales, es decir, no sólo conocimientos y habilidades académicas, sino que también desarrollen su dimensión espiritual, sus talentos artísticos, la capacidad de liderazgo, el ejercicio físico y los deportes, marcados por la espiritualidad bíblica y el carisma misionero de la Congregación del Verbo Divino que define su misión en el siglo XXI con el concepto de “diálogo profético” que orienta a la apreciación de las diferencias entre los seres humanos, al profundo respeto e interés por conocer y servir a los demás, al trabajo en equipo mediante la formación de comunidades, como un modo de seguir a Jesús, el Verbo Divino hecho carne, y así crecer en la comunión con Dios Uno y Trino, Padre, Hijo y Espíritu Santo.

INDICE DE MATERIA

Índice	2
Prólogo	7
Introducción	10
Capítulo I Saide Cortes	14
“Frecuencia y vitalidad de los aspectos éticos morales, en el Epistolario de Arnoldo Janssen , desde una visión laical”	
a. Introducción.....	14
*Contextualización.....	15
1. Ocasión y motivo del Epistolario.....	15
2. Recursos y estrategias lingüísticas , según los factores y funciones del lenguaje.....	15
*Análisis de Textos.....	16
1. Las cartas (175) del Volumen I.....	16
Conclusión.....	40
 Capítulo II: Roberto Díaz, SVD	 42
“La gracia santificante” “El corazón de Dios me ama” “Contemplación de la sublime vocación al sacerdocio n unión a Dios Espíritu Santo”	
I. Texto La Gracia Santificante.....	43
1. Introducción/Contextualización.....	43
2. Análisis del Texto 2Pe 1, 4. Ester.....	45
I. La grandeza de la Gracia Santificante que es el fin de toda manifestación de Dios.....	45
II. Esencia de la Gracia Santificante.....	45
III. Efectos de la Gracia Santificante.....	46
IV. Aplicaciones.....	46
3. Interpretación/ Comentario.....	46
3.1. Santificación personal y comunitaria al servicio del Reino.....	46
3.2 La Gracia nos lleva a participar en la vida Trinitaria.....	47
3.3. La Paz como fruto de la Gracia.....	48
3.4 El cielo como consumación de la Gracia.....	49
4. Conclusión.....	49
II. Texto “El corazón de Dios me ama”.....	50
1. Contextualización.....	50
2. Análisis del Texto.....	50
3. Interpretación/Comentario al Tema.....	51
III. Interpretación/Comentario al Tema: Contemplación de la sublime vocación al sacerdocio en unión a Dios Espíritu Santo.....	52
1. Contextualización.....	52
2. Análisis de texto.....	52
3. Interpretación/comentario.....	53
4. Conclusión.....	54
IV. Meditación en torno al Sagrado Corazón de Jesús y al Espíritu Santo, según A31/679-681.....	55
1. Contextualización.....	55
2. Análisis del texto.....	56
3. Interpretación/comentario.....	57
4. Conclusión.....	59

Capítulo III: Anneliese Meis SSPS	61
“El origen teológico del Espíritu Santo y su procedencia a través del Sagrado Corazón en nosotros, según los Retiros y conferencias del Padre Arnoldo”	
Introducción.....	61
I. El origen teológico del Espíritu Santo de todo cuanto existe.....	64
A. Desde el contexto meditativo de las referencias al origen del Espíritu Santo.....	65
B. El análisis estructural de las referencias al origen del Espíritu Santo y sus fundamentos bíblicos.....	66
I. El “triple descenso del Espíritu Santo” y sus conceptos principales, A 30/109-111.....	66
1. El descenso del Espíritu Santo al comienzo de la creación, según Gn 1, 1s.....	66
1.1. El designio amoroso eterno.....	66
1.2. El descenso del Espíritu vivificador.....	66
1.3. El Espíritu Santo-Amor.....	67
2. El descenso sobre Cristo, según Lc 1, 35.....	67
2.1. El Espíritu Santo nos ha dado a Cristo.....	67
2.1.1. Cristo recibe al Espíritu Santo “mismo”.....	67
2.1.2. Cristo conducido por el Espíritu Santo.....	67
2.1.3. El Espíritu Santo, donante permanente de Cristo en la Eucaristía.....	67
3. El descenso del Espíritu Santo sobre la Iglesia desde Pentecostés, según Hch 2,3.....	67
3.1 La aparición del Espíritu Santo a través de lenguas de fuego.....	68
3.2. El Espíritu Santo Amor, elevación de las creaturas.....	68
3.2.1. Etapa: comunicación de la vida a los irracionales.....	68
3.2.2. Etapa: comunicación de la imagen sobrenatural.....	68
3.2.3. Etapa: <i>Effundam de Spiritu Meo super omnem carnem</i>	68
II. ¿Qué debo al Espíritu Santo?.....	68
III. ¿Qué exige el Espíritu Santo de mí en mi vocación?.....	68
El significado teológico del origen del Espíritu Santo de todo cuanto existe.....	69
1. El Espíritu Vivificador-Amor, origen de la creación.....	69
2. La encarnación de Cristo “por obra del Espíritu Santo”.....	74
3. La manifestación del Espíritu Santo a través de la Iglesia.....	76
4. Nuestra respuesta al amor recibido del Espíritu Santo en cuanto cada vez mayor.....	79
II. La procedencia del Espíritu Santo desde el Sagrado Corazón en nuestros corazones.....	80
A. El contexto devocional de los textos de la procedencia del Espíritu Santo.....	81
B. El análisis transversal de las referencias a la procedencia del Espíritu Santo.....	81
1. El Sagrado Corazón, fuente del Espíritu Santo, “agua viva”, según Is 12, 3/Jn 7, 39.....	81
1.1. Celebración conjunta del Espíritu Santo y del Sagrado Corazón.....	82
1.2. ¿Por qué el Espíritu Santo primero?.....	82
1.3. El Salvador: distinción de la divinidad y humanidad.....	82
1.4. Relación Hijo y Espíritu Santo.....	82
1.5. El Hijo envía al Espíritu de parte del Padre.....	82
2. La recepción del Espíritu Santo, plenitud del Sagrado Corazón en nosotros, Jn 1,16.....	82
2.1. Dos dadores juntos de gracia.....	82
2.2. El Corazón de Jesús está lleno del Espíritu Santo.....	82
2.3. Jesús merece al Espíritu Santo por su obediencia.....	82
2.4. Jesús envía al Espíritu Santo.....	83
2.5. Nuestra participación en la gracia.....	83
3. Las “primicias del Espíritu Santo” en nuestros corazones, presentes en el mundo corrupto, según Rm 8, 23.....	83
3.1. El Sagrado Corazón, impregnado por el Espíritu Santo.....	83
3.2. <i>Et nos ipsi primitias Spiritus habentes</i>	83
3.3. Las <i>Primitias Spiritus</i> es la gracia santificante.....	83

3.3.1. Inhabitación del Padre, Hijo, Espíritu Santo en el corazón humano.....	84
3.3.2. ¿Quién primero?.....	84
3.3.3. Templo de Dios, el Espíritu Santo.....	84
3.3.4. No entristecer al Espíritu Santo.....	84
C. El significado cristológico de la procedencia del Espíritu en nuestros corazones.....	84
1. El Sagrado Corazón, hontanar del Espíritu Santo.....	84
1.1. La “vida” proveniente del Sagrado Corazón en cuanto Espíritu Santo.....	84
1.2. El Sagrado Corazón, “espejo” de la vida en el Espíritu Santo.....	85
1.3. El Espíritu Santo, corazón de Dios.....	85
2. La plenitud del Sagrado Corazón, recibida a través del Espíritu Santo.....	86
2.1. La plenitud de amor, procedente del Corazón de Jesús en cuanto Espíritu Santo.....	86
2.2. El amor obediencial de Jesús, encendido por el Espíritu Santo en su Corazón.....	86
2.3. El amor del Corazón de Jesús prolongado por el Espíritu Santo en la Eucaristía.....	87
3. El Espíritu Amor y sus efectos salvíficos en el mundo corrupto.....	88
3.1. Dios Espíritu Santo Amor, actuante en el mundo a través del Sagrado Corazón.....	88
3.1.1. El descenso del Espíritu Santo sobre el Sagrado Corazón.....	88
3.1.2. El Sagrado Corazón, un corazón humano divino.....	88
3.1.3. El Espíritu Santo, fuerza formadora del Sagrado Corazón en cuanto creatura.....	89
3.2 El mundo y su origen en el Espíritu Santo en cuanto creación.....	89
3.2.1. El origen trinitario de la creación en el Padre.....	89
3.2.2. El papel mediador del Hijo en el origen de la creación.....	90
3.2.3. Hacia la plenitud de la creación en el Espíritu Santo.....	90
3.3. Las “primicias del Espíritu” en nuestros corazones y sus efectos sobre la creación.....	92
3.3.1. Las “primicias del Espíritu Santo”, presentes en la creación “corrupta”.....	92
3.3.2. Nuestros corazones, habitados por el Espíritu del Padre y del Hijo.....	93
3.3.3. Los efectos del Espíritu Santo Amor a través de nuestros corazones, templos suyos.....	94
III. El misterio nupcial de nuestra relación de consagrados con el Espíritu Santo.....	95
A. El contexto celebrativo de nuestra relación nupcial con el Espíritu Santo.....	95
B. El análisis intertextual de los enunciados referidos al misterio nupcial.....	95
1. La índole nupcial de la vida religiosa cristiana y el Espíritu Santo.....	96
1.1. “El nombre sólo conocido por el que lo recibe”, según Apoc 2, 17.....	96
1.2. La vocación a la vida religiosa y su relación con el Espíritu Santo, Ef 4, 1.....	96
1.3. La nupcialidad de la vocación religiosa, según Buenaventura.....	96
2. La consagración religiosa femenina de las Hermanas <i>Siervas del Espíritu Santo</i>	96
2.1. El desposorio con Cristo en el Espíritu Santo, según la fiesta de santa Inés.....	97
2.2. La consagración como encuentro nupcial, según Cant 2, 11-16.....	97
2.3. Los “celos de Dios” por la “casta virgen desposada a Cristo”, según 2 Co 11, 2.....	97
3. La nupcialidad de la Iglesia y el Espíritu Santo.....	98
3.1. El misterio nupcial de la relación de Jesús con la Iglesia, según Ef 5, 25-27.....	98
3.2. La belleza de la esposa bajada del cielo, según Apoc 21, 2.....	98
3.3. El desposorio con Cristo en el Espíritu Santo y la eucaristía, según Apoc 21, 9.....	98
C. El significado nupcial de nuestra relación con el Espíritu Santo.....	99
1. El amor nupcial exclusivo del Padre por el Hijo en el Espíritu Santo al consagrado.....	99
1.1. La exclusividad del amor nupcial, basada en el “nombre propio”.....	100
1.2. El dinamismo de encuentro de la mujer esposa con el Esposo.....	101
1.3. Los “celos de Dios” Esposo por la esposa consagrada.....	102
2. El nexo misterioso entre la nupcialidad individual y colectiva, a modo del Espíritu Santo.....	103
2.1. La Iglesia Esposa de Cristo y del Espíritu Santo.....	103
2.2. María ¿esposa del Verbo o del Espíritu Santo?.....	103
2.3. El origen de la nupcialidad en la procesión del Espíritu Santo del Padre por el Hijo.....	104
3. La nupcialidad tensionada entre origen trinitario y plenitud histórica final.....	105

3.1 El amor nupcial vivido a través del tiempo.....	106
3.2 El espacio sagrado del amor nupcial.....	106
3.3 La consumación del origen intratrinitario a través de su plenitud final de sentido.....	108
A modo de conclusión.....	110
Capítulo 4: Felipe Hermosilla svd.....	112
“La inspiración del Espíritu Santo desde la praxis religiosa”. <i>Espíritu de sabiduría</i> , la especialización teológica de la naciente obra misionera de Steyl <i>Espíritu de ciencia</i> , la formación teológica en la misión	
Introducción.....	112
I. “La inspiración del Espíritu Santo desde la praxis religiosa”.....	113
1. Contextualización.....	113
2. Análisis del texto.....	113
2.1. Ejercicios de piedad en la congregación.....	113
2.2. Espíritu Santo, autor de la misión.....	114
2.3. Sentido evangélico de la praxis religiosa.....	114
3. Interpretación.....	114
3.1. Encuentro con Dios a través de la vida sacramental.....	114
3.2. Inspiración del Espíritu al cristiano.....	115
3.3. Quehacer de la teología desde la experiencia personal con Dios.....	115
4. Conclusiones.....	116
II. <i>Espíritu de sabiduría</i> , la especialización teológica de la naciente obra misionera de Steyl.....	116
1. Contextualización.....	116
2. Análisis del texto.....	116
2.1. Verbitas especializados.....	116
2.2. La teología como piedra angular.....	117
3. Interpretación.....	117
3.1. Importancia de la formación teológica.....	117
3.2. La justa medida de la obra misionera.....	118
4. Conclusiones.....	119
3 III. <i>Espíritu de ciencia</i> , la formación teológica en la misión.....	120
1. Contextualización.....	120
2. Análisis del texto.....	120
2.1. Formación integral.....	121
2.2. Aporte de la SVD a la formación en Latinoamérica.....	121
2.3. Teología acorde a las necesidades de la Iglesia local.....	121
3. Interpretación.....	122
3.1. La importancia de una formación teológica integral.....	122
3.2. ¿La teología pasa de moda?.....	122
4. Conclusión.....	122
IV. <i>Espíritu de Verdad</i> , los desafíos de la teología frente a la corriente modernista.....	123
1. Contextualización.....	123
2. Análisis de texto.....	123
2.1. Postura concordante con la época.....	124
2.2. Comunión eclesial en su base teológica.....	124
2.3. ¿Censura o preservación de la fe?.....	124
3. Interpretación.....	124
3.1. Contenido de la revelación y actualidad.....	124
3.2. Riesgos actuales entendidos como modernismo.....	125
Conclusiones.....	125

Capítulo 5 Sebastian Go svd	127
“El soplo del Espíritu Santo a las culturas”. La visión de la misión como dimensión comunicacional, según las Cartas del Padre Arnoldo Janssen a Sudamérica	
Introducción.....	127
I. El soplo del Espíritu Santo a las culturas (Texto: Carta 248).....	129
1. Contextualización.....	129
2. Análisis del Texto Visionario del padre Arnoldo Janssen.....	131
2.1. La comunidad de los Co-hermanos – Estilo de Vida.....	131
2.2. El Dinamismo del Espíritu Santo.....	133
2.3. El Espíritu Santo, la Fuerza de la misión.....	135
3. Interpretación.....	137
3.1. La comunidad misionera: “Una comunidad Intercultural”.....	137
3.2. La Comunidad Misionera: “Una comunidad Dinámica”.....	140
3.3. El servicio al Pueblo como compromiso.....	142
4. A modo de Conclusión.....	144
II. La misión como dialogo (Texto: Cartas 277 Y 278).....	146
1. Contextualización.....	146
2. Análisis del Texto Clave en la Evangelización.....	148
2.1. La Apertura abierta y Sincera en el Diálogo.....	148
2.2. La Libertad del Espíritu.....	152
2.3. El Diálogo como puente de la Búsqueda.....	154
3. Interpretación.....	157
3.1. Jesús, Modelo de Diálogo.....	157
3.2. La Dimensión Espiritual de Diálogo.....	162
3.3. El Crecimiento en la Misión por el encuentro con el otro.....	166
4. A modo de Conclusión.....	168
Conclusiones.....	169
CONCLUSIONES	171
BIBLIOGRAFIA	176

Resumen

INTRODUCCIÓN

Si bien el “origen” es una realidad misteriosa hacia donde hay que volver en cualquier momento para encontrar una orientación certera hacia el futuro, tal como lo atestigua el estudio *Arnoldo Janssen ayer y hoy*, sin embargo la vuelta a tal “origen”, plasmado en los escritos del Padre Fundador, no siempre se ha estudiado con el debido rigor, pese a que estos escritos son orientados como toda la obra del Padre Fundador por su emblemática oración: “Ante la luz del Verbo y el Espíritu de gracia huyan las tinieblas del pecado y la noche de la incredulidad”. La diversidad y riqueza de los aportes descubiertos requieren un eje transversal para ser comprendidos a fondo hoy, eje que se ilumina desde la pregunta metódica: ¿La obra misionera de Arnoldo Janssen tiene un anclaje teológico o es un producto modelado por las necesidades circunstanciales del *Kulturkampf* de la Alemania de aquel entonces? La respuesta a esta pregunta articula la hipótesis que orienta el presente estudio: El Espíritu Santo es el origen fundadante de la obra del Padre Fundador a partir de su relación con el Verbo encarnado vuelto hacia el Padre en respuesta a un mundo creado por amor y necesitado de Él.

La verificación de esta hipótesis se realizará individualmente y en común a través de los siguientes pasos metódicos:

1. Se contextualizan los textos seleccionados en las obras respectivas, tanto en su orden cronológico como geográfico y en cuanto a sus destinatarios.
2. Se lleva a cabo un análisis de la estructura de los textos, de sus conceptos principales y la interrelación con otros textos e ideas.
3. Se interpreta el significado de los textos en sus diversas dimensiones valóricas humanas, formativas, teológicas y misioneras.

De este modo se configuran los cinco capítulos del libro según sus títulos respectivos, acompañados por una breve *Introducción*, *Conclusión* y *Bibliografía*.

CAPITULO I

Un análisis a los valores humanos subyacentes
en el epistolario de Arnoldo Janssen desde la experiencia
docente y lingüística

SAIDE CORTES
Facultad de Letras UC

En dicha investigación se ha pretendido un acercamiento detenido a las Cartas Volumen I desde una perspectiva analítica al contenido semántico del discurso ,incorporando los factores y funciones del lenguaje ,para reconocer en ellos el mensaje textual y autorial de Arnoldo Janssen.Desde allí se han pesquisado los valores morales del escritor,utilizando las propias palabras a modo de citas textuales , verdaderos ecos del pensamiento y quehacer del emisor.Del mismo modo ,se puso interés en los aspectos estructurales del género epistolar en donde emanaron con frecuencia y vitalidad los sentimientos y visiones éticas de gran riqueza valórica para descubrir el perfil humano de Arnoldo Janssen

CAPÍTULO II

La sublime vocación al sacerdocio en unión a Dios Espíritu Santo:
Acercamiento a la comprensión de la formación del Padre Arnoldo Janssen
desde sus Retiros y Conferencias escritas

ROBERTO DIAZCASTRO, SVD

Para Arnoldo Janssen era muy importante acompañar los Ejercicios Espirituales antes de la ordenación de los neo sacerdotes de la SVD. Estaba muy consciente de la vocación central que el sacerdote tiene en la iglesia, al servicio de la comunión y de la evangelización, especialmente en la cura de almas y al servicio de los sacramentos como medio de santificar al pueblo de Dios. Predicó estos Retiros casi ininterrumpidamente desde 1902 a 1908, poco antes de su muerte. Estos esquemas representan el desarrollo maduro de su reflexión en torno al Orden Sacerdotal y su acompañamiento en los Ejercicios Espirituales.

El texto. “El corazón de Dios me ama” se titula el primer esquema. Parte con la meditación sobre el amor de Dios por sus creaturas en su diversidad, lo que debe provocar humildad y agradecimiento en quienes reciben conscientemente tan grande don. Entre estos están los llamados al sacerdocio ministerial: “con amor eterno te he amado...” (Jr 31, 3).

Las meditaciones se organizan contemplando a cada Persona de la Santísima Trinidad:

El Espíritu Santo es quien consuma la obra salvadora de Dios y lo realiza, entre otras mediaciones, especialmente por los sacerdotes en la celebración de los sacramentos, donde “*actúa el Espíritu con el sacerdote*”.

El Hijo Eterno. Los sacerdotes prosiguen el triple ministerio de maestros, sacerdotes y pastores del pueblo de Dios, ofreciendo al Hijo y haciendo crecer el Reino de Dios. La dignidad de esta vocación sacerdotal será premiada por su “Divina Majestad” en el cielo. Todo lo anterior debe ir íntimamente unido a la Gracia Santificante, de lo contrario esta alta dignidad corre el riesgo de pervertirse, llegando a ser una máscara grotesca. Por eso, medios de santificación para el sacerdote serán el vivir agradecido y en amor recíproco, junto a tantos otros medios que ayudan al sacerdocio.

El segundo esquema contempla la “sublime vocación al sacerdocio en unión a Dios Espíritu Santo”, dejando entrever el entrañable amor de Arnoldo Janssen por el Espíritu Santo, y la importancia que le asignaba a su asistencia en la vida de todo sacerdote, especialmente de un sacerdote de la Sociedad del Verbo Divino. El Espíritu Santo lleva a plenitud la obra de salvación, como “*Señor y Dador de vida*” (*Domínium et vivificantem*) plenificando a la misma Santísima Trinidad. No es “mittens”, es decir quien envía, sino “missus”, quien es enviado. Cristo obra sus milagros en el poder del Espíritu Santo; el Espíritu construye a Cristo en su cuerpo tanto real, como eucarístico. Y bajó sobre los Apóstoles el día de Pentecostés. Los sacerdotes son, en este contexto instrumentos del Espíritu Santo por el magisterio, y en la administración de los sacramentos, otorgando la gracia santificante.

Análisis. Llama la atención, que el P. Janssen acentúa el amor como fundamento de la vocación del sacerdote. No es de extrañar que el objetivo de estas pláticas sea hacer conscientes a los sacerdotes del inmenso amor que Dios les tiene y el compromiso y responsabilidad que conlleva. En efecto apunta a esto: que el sacerdote conozca esta realidad amorosa de Dios, sea consciente de su alta vocación como fuerte motivación para una respuesta generosa a su llamado. Según el P. Arnoldo la actitud correcta frente al inmenso y variado amor de Dios especialmente con el sacerdote es la humildad y el agradecimiento.

El Fundador cita al santo cura de Ars para afirmar que entre los más agraciados de todos están los sacerdotes: “*Si el sacerdote se reconociera en lo que es, entonces moriría. Pero no moriría de espanto, sino de amor.*” La gracia del sacerdocio no está pues, en un lugar de privilegio del sacerdote en relación al resto del pueblo de Dios, sino en que reconozca y goce su llamado a servir con los dones que Dios le ha proporcionado abundantemente. Sin embargo, la santidad del sacerdocio no se da automáticamente con el crisma recibido. Con una imagen de fuerza inusual se refiere a ello: el ideal del sacerdote santo puede volverse una “mascarada grotesca” si no deja trabajar en él la gracia de Dios. Como buen conocedor de la realidad humana el P. Arnoldo sabe de su fragilidad y de la necesidad de esforzarse efectivamente para ser dócil a la acción benéfica de Dios. El P. Arnoldo comparte en sus meditaciones lo que él mismo vive con intensidad y que está descrito en una profunda vivencia personal: “*Me consagré a Él (Espíritu Santo) en sacrificio total de cuerpo y alma (iglesia de los lazaristas, de la calle Kaiserstrasse, lunes 3/10/87) y le pedí la gracia de reconocer la magnitud de su amor y de vivir y morir sólo para él. Ojalá tenga a bien asistirme para caminar por esta vida limpio de pecado y para corresponder perfectamente en todo a la santa voluntad de Dios.*”

Es llamativa su visión del Espíritu Santo como “Plenificador” tanto de la Trinidad, como del mundo. En el mismo sentido entiende que el Espíritu Santo sea “missus”, es decir “enviado” para comunicar plenitud a la obra trinitaria iniciada en la creación y completada con la redención en el misterio pascual. Se desprende del envío del Espíritu Santo la misión de la iglesia de ser eco en la historia del Verbo hecho carne. A los sacerdotes los llama el P. Arnoldo “instrumentos” y “cooperadores”, lo que evita una visión “clericalista” del sacerdocio.

En estas meditaciones que hemos analizado brevemente, el P. Arnoldo Janssen demuestra una visión muy eclesial del sacerdocio ministerial, como parte importante en la diversidad de mediaciones que Dios Creador nos ha dado para llegar a Él. El sacerdocio no se entiende de forma aislada, sino profundamente enraizado en la comunidad cristiana que completa su sentido y misión. Sus reflexiones muestran una visión optimista del sacerdocio. El sacerdote puede y debe aprender, abierto a las luces del Espíritu Santo, siempre de nuevo, el arte de vivir y testimoniar el inmenso amor de Dios por todos, con humildad y agradecimiento, como instrumento de su gracia. A su vez se revela el Fundador como un hombre realista, que bien sabe que un ideal tan alto puede fácilmente ser trastocado, llegando a ser un obstáculo al Reino de Dios. No desconfía de la iglesia como sistema religioso, en tanto y en cuanto sus miembros dejen actuar la gracia que predicán a otros, es decir sean transparentes a la fuerza del Espíritu Santo. Vuelve siempre de nuevo a subrayar el papel preponderante del Espíritu Santo en la vida y en la misión del sacerdote. Tarea personal de cada sacerdote será tomar creciente consciencia del amor que sustenta su llamado gratuito, y su propia responsabilidad frente a Dios y a la comunidad eclesial que debe servir.

CAPÍTULO III

El origen teológico del Espíritu Santo y su procedencia a través del Sagrado Corazón en nosotros en cuanto misterio nupcial, según los Retiros y Conferencias del Padre Arnoldo Janssen.

ANNELIESE MEIS SSPS.

Si bien el Padre Arnoldo no es teólogo ni erudito, pero sí procede con sorprendente seriedad científica para “formar personas imbuidos por el espíritu, que le anima a él en su compromiso con la obra, que reconoce como suya en cuanto querida por Dios”. La presente búsqueda se orienta por la motivación del mismo Padre Fundador de buscar sólo reconocer “la magnitud del amor” del Espíritu Santo, a Quien Arnoldo Janssen se consagró el 5 de octubre 1837. Los resultados permiten concluir su relevancia para nuestra sociedad sumergida en una aguda crisis institucional:

1. El descubrimiento del dinamismo del Espíritu Santo concretado por su receptividad en el Padre Arnoldo, institucionalizado en expresiones inauditas, sorpresivamente en crecimiento todavía –según las últimas estadísticas de 2018 la SVD sigue creciendo en número como única Congregación masculina hoy– permite vislumbrar soluciones para la crisis actual de las instituciones, confiando en el Espíritu Santo, que para el Padre Arnoldo se “institucionaliza” a través de una imponente obra, abierto, de modo creativo, hacia formas y expresiones concretas siempre nuevas. Este Espíritu es por excelencia creador y revela su dinamismo vital a través de la vida que surge a su paso también hoy, aunque dentro de la tensión propia de la historia de salvación –*Trinidad económica*, que el Padre Arnoldo atestigua en profundidad.
2. Luego, es la relevancia de una intelección racional rigurosa consumada desde el corazón, que el mundo de hoy está descubriendo cada vez más a nivel científico como solución de los problemas acuciantes de una sociedad inmersa en los efectos del uso creciente de la inteligencia

artificial, tan beneficiosa y dañina a la vez, donde el “espíritu” del Padre Arnoldo –*Steyler Geist*– ofrece posibilidades incalculables de creatividad sana.

3. Finalmente, no cabe duda de que el Espíritu Santo, fuerza creadora potente se “personaliza” como misterio nupcial en los rostros concretos de los miembros de las tres congregaciones al servicio de un mundo “despersonalizado”. Sí, queda la tarea de “sacar a la luz, cada vez mejor, este tesoro todavía escondido en el campo”, que es el mundo de hoy, lo cual requiere de un aprender a descender a este origen teológico por una preparación adecuada.

En síntesis, el presente estudio del “origen” teológico lejos de ser una exquisitez anticuada, logra verificarse en vista a efectos imprevistos del todo fascinantes para nuestra misión hoy, aunque se trate tan sólo de una dilucidación incipiente, pero que urge ser completada por otros estudios de mayor envergadura.

CAPÍTULO IV

Espíritu de sabiduría, ciencia y verdad: especialización teológica de la naciente obra misionera de Steyl y formación teológica en la misión, según las Cartas de Arnoldo Janssen a Sudamerica

FELIPE HERMOSILLA SVD

El trabajo del Grupo de estudios de fuentes Arnoldo Janssen es pionero en los tiempos actuales. El pensamiento teológico del Fundador durante muchos años ha pasado desapercibido en las tres congregaciones fundadas por él; más bien, la dimensión espiritual se mantiene vigente por su necesidad constitutiva en nuestro carisma. Sin embargo, toda espiritualidad debe sostenerse en un discurso teológico coherente fundando sus bases en el misterio de la Revelación. Arnoldo Janssen fue un teólogo bastante interesante: en primer lugar, su praxis teológica se plasma en retiros, cartas y conferencias. La Palabra de Dios es incontables veces citada, además de los Padres de la Iglesia, San Buenaventura y Santo Tomás de Aquino. Contextualizar el pensamiento teológico del Fundador no resulta difícil; su comprensión del misterio trinitario es actual y correlacionado, por ejemplo, con los primeros números de la constitución dogmática sobre la Iglesia, *Lumen Gentium*.

En el plano eclesial, San Arnoldo se preocupó de la formación de los religiosos de la congregación en todos los rincones del mundo, gestionando profesores de teología de excelencia y la constante revisión de los programas de estudios. Con astucia previó los peligros que podría conllevar el pensamiento de Schell resguardando que los cohermanos no cayeran en doctrinas que podrían contradecir las enseñanzas de la Iglesia. La acción del Espíritu Santo en la Iglesia cautivó al Fundador de la obra misionera de Steyl, entregándose completamente a su inspiración para llevar a cabo la voluntad de Dios en su propia vida. Como religioso joven de la Sociedad del Verbo Divino quedó muy contento y motivado para continuar profundizando los escritos del Fundador; sólo confió en la asistencia del Espíritu Santo y la intercesión de San Arnoldo Janssen.

CAPÍTULO V

“El soplo del Espíritu Santo a las culturas”.
La visión de la misión como dimensión comunicacional,
según las *Cartas* del Padre Arnoldo Janssen a Sudamérica

SEBASTIAN GO, SVD

Las palabras de Jesús: “*vayan pues, y hagan que todos los pueblos sean mis discípulos*” (Mt.28, 19^a) sigue resonando a lo largo de la peregrinación de la Iglesia. Por la cual, todos los creyentes deberían sentirse responsables llevar a cabo este mensaje. El padre Arnoldo fortalecido por el Espíritu Santo responde positivamente estas palabras de Jesús y quien funda una Congregación misionera (SVD) como instrumento por lo cual puede canalizar este proyecto del reino a distintas culturas como *missio Dei*. Y posteriormente, él envía los misioneros a los distintos pueblos. Al encontrarse con las personas de distintas naciones, culturas en la misión, se genera reformular el modelo de la misión, y uno de ellos es el diálogo. Un camino que permite estar juntos para buscar la voluntad de Dios Padre y descubrir los carismas del otro que pueden aportar y fortalecer la misión. En este mismo dinamismo de la misión se valora enérgicamente la comunidad intercultural como nuevo base de vida y misión para los misioneros del Verbo Divino. Una comunidad misionera que está tejiendo por los cohermanos de distintas razas, naciones, culturas y países “*muchos rostros un solo corazón*”. Las diversidades reflejan la universalidad de *missio Dei* y que todos están llamados participar y construir una familia humana más digna. Por supuesto, la misión no es fácil a la hora de la verdad, requiere una contante escucha al Espíritu Santo para poder enfrentar los nuevos desafíos y renovarse según las necesidades del pueblo de Dios. Hoy en día, el gran desafío para los misioneros del Verbo Divino es dar la respuesta a la pregunta de Jesús a Simón Pedro *¿me amas más que estos?* (cf. Jn. 21, 15) para seguir comprometiendo en la proclamación del evangelio.

CONCLUSIONES

Cabe concluir que el dinamismo del Espíritu Santo y su receptividad por el Padre Arnoldo se plasma, efectivamente, a través de múltiples concreciones inagotables en los escritos y las obras del Padre Fundador, atestiguando la “magnitud del amor del Espíritu Santo”, que nos ha sido posible reconocer, de modo incipiente, como obra de la gracia, pero cuyas repercusiones están marcadas también por la fragilidad humana, sobre todo cuando son originadas por el pecado. Si, pese a todo, vale para el Padre Arnoldo como para San Pablo la expresión “donde abunda el pecado, sobreabunda la gracia” Rm 5, 20, se abre aquí una dimensión desafiante, que complete al presente modesto libro en una búsqueda investigativa nueva.